



CRÓNICA DE LIBROS



por Yerko
MORETIC

UN libro de 1981, la Universidad de Chile, organiza un ciclo de conferencias, a cargo de diversos filósofos y teóricos, sobre el pensamiento de los filósofos marxistas. Durante Milas contó con la responsabilidad de hacer un curso respecto al Partido Comunista de Chile. El texto completo se encuentra en la obra "El Humanismo Científico de los Comunistas".

La tarea emprendida por Orlando Milas no era fácil, por la razón sencilla de que, "el pensamiento" del PC en Chile, como en todos los países, es, en esencia, el marxismo-leninismo, es decir, la filosofía de la praxis, una teoría y una práctica revolucionaria constantemente basándose y enriqueciéndose con la experiencia del movimiento revolucionario mundial, en el cual la de los países que construyen el socialismo, y con las conquistas de la ciencia y el pensamiento científico, en todo el mundo.

Pero, además, el marxismo-leninismo viene sufriendo de un período de engrandecimiento después de la caída recuperando en la actualidad la plenitud de su poder creador, convirtiéndose en su seno una interesante discusión que profundiza y amplía sus interpretaciones de las realidades naturales y sociales, haciendo más clara, precisa por tanto se aprehensión.

Por último, Milas tenía que proyectar las grandes contradicciones del marxismo en las particularidades que asume en las orientaciones y actividades específicas del Partido Comunista de Chile, lo cual lo obligaba necesariamente a tratar una materia, aunque fuera, necesariamente breve, del desarrollo económico, social y político de nuestro país.

El plan de la obra revela, sin embargo, que Orlando Milas estuvo dispuesto a acometer todos los riesgos, a no ceder ninguno de los problemas esenciales que, necesariamente, creyó necesario abordar. Los cinco grandes capítulos se refieren respectivamente a: "La Humanización del Mundo (Autoconciencia del hombre)", "El Proceso Activo de Vida (Dinamismo y dialéctica)", "La Humanización de los Sentidos (Teoría del conocimiento)", "La Abolición de la Alienación (Realización del ser humano)" y "El Movimiento Revolucionario (Filosofía de la praxis)".

"EL HUMANISMO CIENTÍFICO DE LOS COMUNISTAS"

de Orlando Milas (Editorial Andrés Bello, 1968)

Tan ambicioso plan ha sido demostrado por el ensayista a través de una exposición vigorosa y clara, afianzada principalmente, por un lado, en la necesidad de esclarecer algunos de los aspectos más difíciles o menos asequibles de la filosofía marxista, y, por el otro, en el plausible propósito de definir posiciones frente a los puntos más controversiales en la actualidad dentro del pensamiento marxista mundial.

No es fácil comprender que esos aspectos abstractos y con frecuencia o se entrelazan estrechamente, pero, lo que aquí interesa es analizar que con, tuvieron a hacer del libro una obra de rigurosa creación, polémica, incluso rotunda y desafiante a veces. Luego entonces de ser un libro tratado de sistemático o una "narrativa" que, además de sintetizar grandes verdades o principios, "El Humanismo Científico de los Comunistas", entrega un aporte rico en sugerencias —a menudo audaces— para el mejor conocimiento de la teoría y la acción de los comunistas y, en particular, de los comunistas chilenos.

Para componer una obra semejante, Milas ha puesto evidentemente en juego una gran capacidad de estudio, en cuanto impresionante de lecturas y la zona inquietud de ahondar en la complejidad de determinados temas esenciales.

No es posible, por todo lo dicho, que en esta crítica volviéramos a caracterizar precisamente los méritos y defectos del libro de Orlando Milas, sin embargo, quisiéramos señalar que, al libro Milas no sólo no ha eludido cuestiones intrínsecas o discutibles sino que, por el contrario las ha enfrentado con decisión, honestidad y sentido crítico. Hay en estas páginas algunas indicaciones de una contradicción latente que en determinados instantes aflora, a mi juicio, con claridad: una contradicción neta, entre el amor al Partido y la necesidad de evitar toda idealización; una contradicción entre la justa tendencia a acentuar las virtudes esenciales del marxismo (y sus realizaciones) y el análisis realista que en todo momento, le demanda el materialismo dialéctico.

Otro aspecto del aspecto negativo de esta contradicción principialmente en la profusión de adjetivos no funcionales, en la redundancia de algunas afirmaciones de índole meramente programáticas o normativa, y en la abundancia de citas redundantes.

Hay adjetivos y frases adjetivas que se repiten con frecuencia y que en la mayor parte de los casos resultan superfluos, puesto que califican fríasmente o parecen redundantes y a veces que son leyes objetivas o responden a leyes objetivas del desarrollo natural y social.

Por ejemplo, al señalar la relativa impropiedad de la palabra "materialismo" en oposición a "idealismo", dice Milas que, al hoy "se intenta clasificar a las dos grandes corrientes filosóficas con la terminología moderna, no sería propiamente materialismo la palabra más indicada para, definir

y denominar el pensamiento que re, conoce la primacía de la realidad y el hecho de que la conciencia y la idea son su más noble y elevada expresión complementaria, derivada". Más adelante: "Habría, lo he dicho, muchos humanismos. Pero, el humanismo comunista es el primero que no se inspira en revoluciones religiosas o en ilustraciones pasadas sino en el estudio a fondo de la realidad humana y en las posibilidades efectivas de que una clase social, accionando conjuntamente, con su lucha liberadora, sea más humana, más libre, más feliz de todos los tiempos".

Podrían citarse más ejemplos. No quisiera, sin embargo, estos adjetivos, pero, aún si no fueran interesantes como cito, por su abundancia y reiteración es lo que con ellos Milas quiso subrayar, una y otra vez, el profundo valor moral implícito en el marxismo.

Vamos algunas afirmaciones.

"La autoconciencia del hombre es resultado en millones. Numerosa gente, incluso tiene el deber de llevarla adelante". Esta frase implica claramente una indicación formal que, a pesar de ser repetitiva, resulta bastante vaga. De inmediato, agrega el autor, just: "La forma, primero, la idea fundamental de este humanismo reside en las relaciones entre el hombre y la mujer, con tanta razón sagrada en el arte que concuerda, en ella una manera inagotable de belleza". Esta última plantea de hecho innumerables interrogantes acerca de lo que es el arte, acerca de sus orígenes y de sus funciones, acerca de qué es la belleza y, naturalmente, acerca de las características específicas de las relaciones de la pareja humana. "No son las relaciones humanas entre macho y hembra, continúa Milas, sino algo de calidad superior, en que se conjugan caracteres naturales biológicos y caracteres sociales". Al menos hay que admitir que ese "algo de calidad superior" podría ser nada, precisamente cuando las afirmaciones precedentes exigen una definición...

Otro aspecto: "El PC de Chile, alentado por consideraciones fundamentales de principio, repudia el dogma, lazo. Dado que nació como Partido Obrero Socialista, ha sido uno de sus característicos el desprecio por las formas, más, por las generalizaciones que atribuyen a tendencias específicas una trascendencia abstractiva".

Naturalmente, el PC no puede sino repudiar el dogmatismo. Pero el repudio de principio no siempre ha significado que no haya caído, y por largos períodos, en actitudes y formas, algunas dignas tanto a causa de razones nacionales e internas como a causa del infame ineficaz del llamado "ruto a la personalidad".

Otro que puede verse claramente que Orlando Milas ha tenido la intención de destacar las perspectivas que el marxismo ofrece para el desarrollo integral de las aires humanas y la obediencia, consiguientemente de la libertad. En decir, ha puesto el acento, por lo tanto, en los valores éticos del marxismo, y lo ha hecho, en el con-



Justo de su exposición de manera clara y persuasiva, pero, después de leer algunas afirmaciones hasta la confusión acerca de lo objetivo y científico o a juicio apodictico no totalmente concordantes con la realidad.

Esta misma intención parece ser la que induce al autor a cambiar el título de su obra "Introducción al Pensamiento del Partido Comunista de Chile" por el de "El Humanismo Científico de los Comunistas". Y esta intención deriva, a su vez, de una de las excepciones esenciales del libro: el marxismo como un humanismo, como un humanismo científico. En el marxismo un humanismo, o, pone un humanismo, dada en calidad de método de interpretación y transformación de la realidad y, sobre todo de guía para la emancipación del proletariado y de la humanidad. ¿Es qué medida todo humanismo no es más que una ideología de valores programáticos, más o menos en el seno de las concepciones, de tal o cual clase social?

Para terminar, creo que, precisamente por este carácter polémico y a la discusión, el libro es una contribución valiosa al debate ideológico y por sus mil incitaciones al estudio y una introducción notable al pensamiento de los comunistas, realmente imprescindible para los jóvenes militantes. Por otra parte, fuera de sus méritos intrínsecos, constituye también una manifestación concreta del enriquecimiento teórico que han estado experimentando los comunistas chilenos en el terreno de la economía, la filosofía, la política y la estética. Y esto ya, de por sí, bastante significativo.

"El humanismo científico de los comunistas" [artículo] Yerko Moretic.

Libros y documentos

AUTORÍA

Moretic, Yerko

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El humanismo científico de los comunistas" [artículo] Yerko Moretic.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile